



CRÍTICA DE LIBROS:

Delcambre, Anne-Marie (2006): *Las prohibiciones del Islam*, Madrid, La Esfera de los Libros
ISBN: 849734474-X. 119 pp.

Morales, José (2006): *Caminos del Islam*, Madrid, Cristiandad.
ISBN: 8470575007. 317 pp.

Pera, Marcello y Ratzinger, Joseph (2006): *Sin raíces: Europa, Relativismo, Cristianismo, Islam*, Barcelona, Península.
ISBN: 8483077175. 140 pp.

Antonio Alonso¹

UNISCI, Universidad Complutense de Madrid

Copyright © UNISCI, 2007.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

En la última década han proliferado en Occidente los libros acerca del Islam. Sin embargo fue tras el 11-S cuando un público más amplio comenzó a interesarse por estos temas y a exigir de los intelectuales una reflexión sosegada y una explicación certera (y pedagógica). Los lectores querían saber, especialmente, si el Islam es una religión de paz, si es *per se* una amenaza para Occidente y más específicamente para Europa.

Estos son sólo tres obras de entre muchas que se han escrito sobre esta cuestión, pero parecen explicativos de algunos aspectos del Islam y de su imbricación con el campo de la política.

El primer libro, *Las prohibiciones del Islam*, consta de 23 capítulos breves a través de los cuales se da una respuesta sencilla y directa a cuestiones cómo qué piensa el Islam acerca de la guerra, el terrorismo, la mujer, la sexualidad, la modernidad, los cristianos, los judíos,... Utiliza en ocasiones frases cortas que se repiten varias veces en una misma página como una especie de eslóganes.

¹ Antonio Alonso Marcos es becario de investigación en el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid e investigador de UNISCI. Su principal línea de investigación es el islamismo en Asia Central.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. *E-mail:* antonio.alonso.marcos@gmail.com.



Al responder con sencillez a preguntas complicadas puede conducir a algunos a pensar que son respuestas frívolas, prácticamente inventadas (por no corresponderse con la realidad, que suele ser siempre mucho más compleja). Sin embargo, la fuente que toma para responder a estas cuestiones son las de la misma religión islámica: el Corán, los *ahadith* (plural de *hadith*) y la Sunna.

La autora, Anne-Marie Delcambre se encarga de poner de relieve las contradicciones de fondo de la religión musulmana con Occidente y sus raíces (grecorromanas, cristianas e ilustradas). Es un duro golpe contra aquellos que defienden sin más que una cosa es el Islam y otra el Islamismo obviando que dentro del Islam caben perfectamente el asesinato político, la eliminación del adversario, el sometimiento de otras religiones, etc. También es un fuerte golpe para aquellos que defienden que el Islam evolucionará hacia posturas más occidentales cuando en realidad eso es ontológicamente imposible, pues el Corán no se puede interpretar, pues es la Palabra encarnada de Dios (y nadie se atreverá a hacerle componendas al Altísimo).

Dicha “interpretación” es el campo de batalla entres los fundamentalistas y los musulmanes moderados. El concepto de “*ijtihad*” se aplica a la interpretación jurídica, pero no introduce, al menos de momento, elementos de la crítica histórica o literaria.

La somalí Ayaan Hirsi Ali, dice que abandonó su religión (el Islam) porque

Sentí que me estaba convirtiendo en una apóstata tras el 11-S. Todas las declaraciones que Osama Bin Laden y su gente citaron del Corán para justificar los atentados, las busqué y estaban allí. Bin Laden citaba verdaderamente las *aleyas* de nuestro texto sagrado. “¡No es posible!”, pensé. Pero lo era, ¡allí estaban! El rechazo fue algo natural.

¿Cómo se puede reinterpretar entonces lo que dice la sura 4 acerca de que se puede pegar a la mujer? ¿Es posible una evolución dentro del Islam? Según este libro, no importa si cabe o no otra interpretación posible, sino si los musulmanes están dispuestos a hacerla. Para la autora, el Islam es, por tanto, una amenaza para Occidente.

El segundo libro, *Caminos del Islam*, es una obra más extensa, por lo que puede explicar más sosegadamente y con más datos (históricos y estadísticos) cuál es el origen del Islam, cómo ha sido su evolución en casi quince siglos de historia, cómo se vive hoy en el mundo, cuál es su postura acerca de las demás religiones, qué tipo de fundamentalismos sufre, etc.

En siete extensos capítulos, que se leen, no obstante, sin dificultad y de forma entretenida, José Morales trata de desentrañar qué caminos ha recorrido el Islam hasta hoy y qué caminos tiene por delante.

Además de datos, recoge citas de otros autores que han estudiado previamente la cuestión del Islam y del islamismo, por lo que se convierte en una guía resumida de las ideas que han vertebrado el discurso anti-islamista desde hace décadas. Así, podemos constatar que, aunque las circunstancias han cambiado (y ya no estamos ni en una época colonial ni de reciente independencia) dichas ideas de ayer valen igual para hoy.

Entre estas citas encontramos esta de Edward Said, en su ensayo *Orientalismo* (1978), que resume el espíritu de este libro:

¿Hasta qué punto es útil el Islam como concepto para entender Marruecos y Arabia Saudí y Siria e Indonesia? Si tenemos en cuenta, como hacen muchos conocedores de la materia, que las ideas islámicas pueden ser utilizadas para justificar tanto el capitalismo como el socialismo, voluntarismo y militancia tanto como fanatismo, ecumenismo y apertura tanto como exclusivismo, comenzamos a apreciar la inmensa laguna entre las descripciones



académicas del Islam (inevitablemente caricaturizadas por los modos de comunicación) y las realidades concretas que encontramos en el mundo islámico?²

Sin embargo, el autor no utiliza estos datos y citas con el fin de levantar una muralla, sino que expresa su voluntad de “superar las ideas y las reflexiones de confrontación entre bloques y civilizaciones, y de explorar difíciles vías de aceptación mutua”.³

Sin embargo, el mismo autor, deja traslucir algo de pesimismo aunque es consciente de que se trata de un deber para Occidente (quizá porque presupone su superioridad moral, de lo que hablarán Pera y Ratzinger en *Sin raíces*): “Aun suponiendo que nos ocupamos en una tarea asimétrica, porque la parte musulmana podría no acudir o movilizarse con las mismas actitudes en sintonía y apertura, se trata de un contenido históricamente ineludible para Occidente”.⁴

De nuevo aquí nos encontramos con el mismo problema presente en los tres libros: la cuestión de la modernización del Islam, de su adaptación a la modernidad, lo que presupone una conciencia de superioridad con respecto al mismo. Todo el capítulo II de *Caminos del Islam* está dedicado a esta cuestión. Este, junto al capítulo V, “La democracia en el mundo árabe”, son los más interesantes desde el punto de vista de la politología y de las Relaciones Internacionales, pues hacen un análisis de los triunfos, fracasos y posibilidades futuras de la evolución de los sistemas políticos de los países musulmanes, que “lejos de ser una realidad monolítica, manifiesta una rica variedad de presupuestos, organizaciones, proyectos y tácticas.”⁵

El tercer libro, *Sin raíces*, se abre con un preámbulo de Marcello Pera, el anterior Presidente del Senado italiano. Después, nos encontramos dos discursos y dos cartas. Se trata de un diálogo mantenido en la distancia (en sentido espacial y temporal) entre un filósofo (Pera) y un teólogo (Ratzinger), entre un no creyente y un hombre de fe, entre un político y un cardenal.

El subtítulo del libro que recoge dichos textos expresa muy bien el tema de dicho diálogo: “*Europa, Relativismo, Cristianismo, Islam*”. Ciertamente, sobre cada uno de estos temas se podrían escribir extensas enciclopedias, pero la virtualidad de esta obra editada en 2006 consiste precisamente en la sencillez de las exposiciones de ambos interlocutores. Dicha sencillez no quita ni un ápice de profundidad, por lo que se recomienda que, tras una rápida primera lectura señalando aquellas páginas que más le hayan llamado la atención, uno vuelva a releer dichos pasajes y reflexione acerca de la veracidad de lo que allí se expone.

Se lee con facilidad pues no son discursos muy enrevesados y poseen una capacidad explicativa de lo que vemos cada día, de la realidad de las cosas, que deja traslucir la mano de los autores que antes han sido profesores, por lo que tienen una larga experiencia en hacer pedagogía, llevando al alumno desde la novedad de lo desconocido hasta la intuición de lo que se quiere transmitir, o incluso hasta su comprensión completa.

Partimos de la base de que ambos autores tienen una diferencia fundamental: uno es creyente y el otro no. Esto, según algunos “fundamentalistas laicistas”, significaría que estarían condenados a no poder entenderse. Sin embargo, cada uno desde su postura ante la vida y la trascendencia, comparten una serie de preocupaciones que les hace poder entrar en un diálogo abierto y sincero, como dice el ex Presidente Pera en su carta al cardenal Ratzinger: “Existen varias diferencias entre laicos y creyentes, pero muy pocas que afecten a

² Morales, José (2006): *Caminos del Islam*. Madrid, Cristiandad, p. 17.

³ *Ibid.*, p. 10.

⁴ *Ibid.*, p. 11.

⁵ *Ibid.*, p. 215.



los contenidos de la vida moral”.⁶ De hecho, comparten el diagnóstico de la enfermedad que mina la salud de Europa, sus causas y su tratamiento.

Ambos denuncian la influencia de la dictadura del relativismo y exponen la esperanza de que unas pocas personas, apoyadas en la razón natural, puedan salvar al resto de Europa de su autodestrucción, una Europa que ha comenzado a odiarse a sí misma y abomina de sus propias raíces, cediendo así al chantaje de los terroristas islamitas y sin saber asimilar correctamente a los nuevos ciudadanos musulmanes. Si Occidente pierde conciencia de su superioridad moral, si se avergüenza de sí misma, si ya no cree en la universalidad de los valores que la han hecho grande, es que Occidente está en decadencia y necesita una urgente regeneración.

Recoge Pera las palabras de Piero Gheddo, que son un duro aldabonazo a las conciencias adormecidas y conformistas de Europa:

En ningún país islámico son los cristianos totalmente libres, como sí lo son los musulmanes en Occidente [...] Los musulmanes deberían hacer un profundo examen de conciencia sobre sus comportamientos colectivos: la violación sistemática de los derechos humanos, el terrorismo, las prácticas opresivas contra la mujer y los niños, la falta de democracia, y el formalismo religioso y social que aplasta a la persona.⁷

En definitiva, para un cuerpo enfermo como es Europa, cualquier elemento extraño es una amenaza. El Islamismo radical lo es y Europa ni puede ni quiere combatirlo, como nos lo han recordado los atentados de abril en países tan cercanos como son Marruecos y Argelia, por un lado, y el comunicado de Al Qaeda reclamando Al Andalus, por otro. Habíamos olvidado esta amenaza, para la que, hemos de reconocerlo, no tenemos un plan de acción.

⁶ Pera, Marcello y Ratzinger, Joseph (2006): *Sin raíces: Europa, Relativismo, Cristianismo, Islam*, Barcelona, Península, p. 95

⁷ *Ibid.*, p. 35.